VIII. 14. **Hombres que tocaron la llaga de la injusticia social.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“Para mi en particular son muy queridos, Felipe de Jesús Chacón, Polín como le llamábamos a Apolinario, yo les he llorado de veras y con ellos a otros muchos que fueron catequistas, trabajadores de nuestras comunidades, hombres muy cristianos. A uno que asesinaron en Aguilares le llamaban el hombre del Evangelio. Y es que* *una religión bien profundizada,* *conduce a los compromisos políticos y tiene que crear conflictos en un país, como el nuestro, donde impera la injusticia social, eso mismo ocurrió con los sacerdotes.* *Se trata de hombres esencialmente buenos, muy queridos por el pueblo, hombres que tocaron la llaga de la injusticia social, que* *promovieron la dignidad del ser humano, de los campesinos, de los obreros, de los desposeídos por la oligarquía; hombres que* *organizaron al pueblo, que ayudaron a hacerlo, porque es una necesidad fundamental para la eficiencia en la lucha. Este es un servicio inapreciable, pero por eso los asesinó la oligarquía. Esos crímenes revelan, marcan el acento sobre el grado de perversión al que se ha llegado, al que han llegado los adoradores del Moloc insaciable.” (tomado de la entrevista[[1]](#footnote-1) de Mons. Romero con Prensa Latina. 15 de febrero de 1980)*

Monseñor Romero nos aclara que el cristianismo bien entendido y profundizado “*conduce a los compromisos políticos y tiene que crear conflictos en un país, como el nuestro, donde impera la injusticia social.”*  Siempre ha buscado encarnar el mensaje del Evangelio en la realidad histórica: esto es el imperio de la injusticia social. Ampliemos: la injusticia social, económica, política, cultural. Si un catequista o un sacerdote es reconocido por su pueblo como “*el hombre del Evangelio*” pronto será perseguido. Vivir el Evangelio y proclamarlo como la Buena Nueva de Dios para con las y los pobres choca frontalmente con los poderes que sostienen y defienden la injusticia social. Así sucedió al mismo Jesús y a todos/as los/as que se han comprometido en serio con la causa de las y los pobres en sistemas injustos.

Luego nos amplia en que consiste la práctica de ese compromiso liberador desde el Evangelio. En primer lugar hay que ser persona esencialmente buena y muy querida por el pueblo. Jesús pasó haciendo el bien. *“Muy queridos por el pueblo”,* no significa muy querido por los líderes políticos del pueblo, ni por los que nadan en recursos económicos.

En segundo lugar se trata de tocar *“la llaga de la injusticia social*”. En la liturgia, en la homilía, en las reuniones, en la catequesis, en las platicas personales y familiares, la injusticia social siempre será el contexto concreto en donde se predica o se comenta el Evangelio. De ahí será importante analizar lo que pasa a nivel económico, donde y como se trabaja, en qué condiciones, con qué salario, con qué derechos laborales; a nivel político, quienes gobiernan y cómo, de qué manera se participa o no, qué tipo de leyes hacen y a quienes benefician, qué tipo de justicia legal hay; a nivel social hablamos de la vivienda, de la educación, de la salud, de la seguridad.

En tercer lugar, se trata de promover “*la dignidad del ser humano, de los campesinos, de los obreros, de los desposeídos”.* Esto es un largo proceso, porque la mayoría del pueblo se ha interiorizado que “así es” y no pocos han aceptado mensajes religiosos como “es la voluntad de Dios”, “Dios sabe lo que hace”, hay que ser humildes y obedecer a las autoridades y jefes, hay que aguantar, etc. En este proceso aprenderemos juntos/as a ser críticos/as ante la realidad y ante la vida.

En cuarto lugar, esas “personas del evangelio” se comprometen en la organización del “*pueblo”,* ayudan al pueblo a organizarse, porque sin organización popular la lucha de liberación no es eficiente.

De esa manera Monseñor Romero aclara lo que entiende por el compromiso político. “*una religión bien profundizada, conduce a los compromisos políticos.”*  No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecum. de CEBs en Mejicanos El Salvador (escrito 20-11-2020)

1. Publicado en el suplemento especial del Equipo Maíz, del 23 de marzo de 2007. [↑](#footnote-ref-1)